



El historiador Alfredo Jocelyn-Holt publica una colección de ensayos sobre el Chile reciente, de la cual *Qué Pasa* ofrece un adelanto exclusivo.

Alfredo Jocelyn-Holt pertenece a una especie en extinción: el intelectual taribonista. Aquel que defiende su independencia a ultranza, aun a costa de ganar enemigos. Más cerca del viejo liberalismo que de las tendencias contemporáneas, este historiador doctorado en Oxford cultiva, a su modo, el estilo de "viejo cascarrabias" de José Victorino Lastarria.

En 1997, publicó *El peso de la noche, nuestro frágil fortaleza histórica* y puso en tela de juicio el supuesto destino de jaguar de un país acostumbrado al autoritarismo. Un año más tarde, en *El Chile populista, desentrañó la historia nacional desde 1950 hasta el día de hoy, siempre con un estilo corrosivo, crítico, a veces contradictorio.*

En los próximos días, Planeta lanzará un conjunto de ensayos del historiador, algunos publicados en diarios o revistas, otros inéditos, incluido *España renaciente*, del cual *Qué Pasa* adelanta el texto *Lagos: el Presidente cambia ya qué?* En dicho artículo, el autor reflexiona sobre el destino trágico de Ricardo Lagos un jefe de estado que por razones personales e históricas no puede darse el lujo de fracasar, a pesar de las señales que indican lo contrario. El texto fue escrito en febrero del 2000, no obstante, Jocelyn-Holt mantiene la misma tesis. "Es una ilusión" declara el autor acerca del más de 60% de aprobación que Lagos recibió en la última encuesta CEP.

La compilación, que abarca el período entre 1992 y 2000, ha sido bautizada por sus editores como una antología de "ensayos histórico-políticos", debido a la costumbre de Jocelyn-Holt de mezclar la rigurosidad del estudio de la historia con aquellos elementos más amenos del género ensayístico. Una especie de aperitivo de la anunciada historia de Chile que prepara el autor.

ALFREDO JOCELYN-HOLT

Especular sobre lo que Ricardo Lagos puede o no hacer una vez en La Moneda escapa a los territorios previsible de un historiador. Hará que vea en acción, analice, y luego emitir una opinión. Es más, la historia futura seguramente va a arrojar sorpresas como las que tantas otras veces ya ha rebajado el nipo. Hay aspectos, sin embargo, que se arrastran desde hace largo tiempo. Existen aspectos en su personalidad y trayectoria personal, y por cierto, está el hecho de que llega al poder muy debilitado. Todo lo cual permite ofrecer una primera aproximación tentativa.

Que llega débil se obra. Ganó con la más baja votación, a la fecha, obtenida por la Concertación en comicios presidenciales. Ganó también gracias al apoyo condicional que le prestaron fuerzas muy críticas situadas fuera del reparto político que establece el sistema binominal, lo cual merma el apoyo desde un comienzo, digamos mejor desde el día siguiente al "tránsito". Luego, además, con un desgaste natural so-

mutado por 10 años de gobierno. Tampoco pareciera contar con mistos a su favor a juzgar por su pésimo desempeño en la campaña. Evidentemente, su popularidad sufrió un duro revés después de las primarias; de haber sido el político más imbatible de la plaza a mediados del 99, según sondeos de opinión, en las dos votaciones de fines y principios de año estuvo a punto de perder.

Sin partido sólido y propio detrás, peor aún, con una Democracia Cristiana sumamente debilitada, no está claro con qué fuerzas organizadas y con qué capacidad de movilización se va a sostener para enfrentar a una derecha cada vez más fortalecida. En fin, hereda tal cúmulo de problemas, que sus antecesores no pudieron o no quisieron enfrentar en la década pasada, que ello no asegura éxito alguno en ese plano.

Al contrario, todo hace pensar que la suya va a ser una administración continuista, agobiada por la partida. Con mayor razón aún, si tenemos en cuenta que algunos de los temas pendientes, los más caros a una sensibilidad de "izquierda" -por de-

# Lagos: el Pres



pronto, los sociales y de derechos humanos, son más difíciles de esquivar, a la vez que solucionar, por un Presidente proveniente de ese sector político. En suma, no le tiene fiela.

A su favor, Lagos cuenta con expectativas económicas auspiciosas, las que sumadas a más de una década de desarrollo, lo ponen en una situación privilegiada, que bien puede capitalizar políticamente; claro que todavía se siente la crisis económica. El contexto político internacional, salvo en lo que tiene relación con el caso puntual y crucial de Pinochet, también opera en su beneficio. Un tercer factor positivo, es que tanto él como la Concertación tienen probada experiencia nocnocrítica en el gobierno; es cierto, esta conlleva desgastes como ya se ha dicho, pero también ofrece márgenes suficientes de confiabilidad.

Pero quizá, lo más crucial -a su favor- es que no puede fracasar. Es más, cabe revertir el doxaxo que se viene produciendo respecto al apoyo a la Concertación

Nº 1516

641724

# Lagos, el Presidente camino ¿a qué? [artículo]

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Lagos, el Presidente camino ¿a qué? [artículo]. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile